

HOTEL ORMOND

FLAGLER SYSTEM

L. R. JOHNSTON, *Manager*

ORMOND BEACH, FLORIDA

The Hon. General Alvaro Obregon
Cajeme,
Sonora, Mexico.

February 27,
19 28

My Esteemed Friend:

I wish to tender you my sincere congratulations upon the very able address you delivered on the occasion of Colonel Lindberg's visit to Mexico City. Lindberg is the idol of the American people, especially the youth of the Nation. We still have a good deal of idealism in this country, though it is not always apparent to our foreign friends. You are entirely right in saying that the choice of any young man under 25 years of age in answer to your question, "which do you prefer to be, a Wall Street Banker or a Colonel Lindberg" would be unqualifiedly, a Colonel Lindberg, whom we have proclaimed a National Hero.

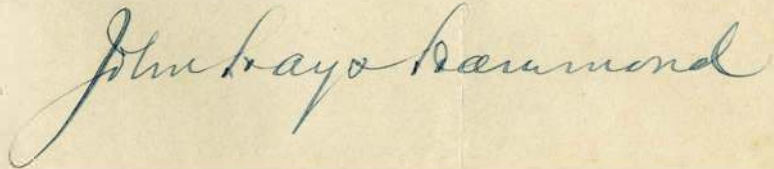
It was my privilege to represent our Government as Chairman of the Lindberg Reception Committee upon his return to Washington from Europe. I enjoyed getting in intimate touch with him, not only because of my unbounded admiration for his wonderful exploit, but because of his charming personality; so earnest, so modest, so unspoiled by the unparalleled ovation he has received wherever he has gone as an Ambassador of Good Will. His enthusiastic reception by the people of your country was most gratifying to those of us who have enjoyed the incomparable hospitality of our Mexican friends.

I wish it were possible? my dear General, for you to pay us a visit in Washington or at our summer home in Gloucester, Mass. I am sure you would enjoy it and that you would meet many of your American admirers who, with reason, regard you as one eager to promote intimate intercourse and consequent friendly relation between the peoples of our two countries.

Believe me with cordial good wishes,

Yours sincerely,

JHM:MET

A handwritten signature in cursive script, appearing to read "John Raymond".

Es traduccion literal.

Hotel Ormand,
Ormand Beach, Florida.
27 de febrero de 1928.

Al Honorable General Alvaro Obregon,
Cajeme, Sonora, Mexico.

Mi estimado amigo:

Deseo ofrecerle a Ud. mis sinceras felicitaciones por el muy hábil discurso que pronunció en la ocasion de la visita del Coronel Lindberg a la Ciudad de México. Lindberg es el ídolo del pueblo americano, especialmente de la juventud de la nacion. Todavia conservamos bastante idealismo en este pais, aunque no siempre sea aparente a nuestros amigos extranjeros. Tiene Ud. completa razon al decir que la eleccion de cualquier hombre joven menor de 25 años, al contestar la pregunta de Ud. -- "¿que prefiere ser: un banquero de Wall Street o un Coronel Lindberg?" -- seria incondicionalmente, un Coronel Lindberg, a quien hemos pregonado como héroe nacional.

Fue mi privilegio representar a nuestro Gobierno como presidente del Comité de Recepcion Lindberg, a su regreso a Washington de la Europa. Gocé al ponerme en contacto íntimo con él, no solamente por la admiracion ilimitada que le profeso por su proeza maravillosa, sino por su personalidad simpática, tan seria, tan modesta, tan sin corrupcion por la ovacion inaudita que ha recibido dondequiera que haya ido como Embajador de Buena Voluntad. La recepcion entusiasta que le prestó a Lindberg el pueblo del pais de Ud. ha sido sumamente grata a los de nosotros que hayamos gozado de la hospitalidad incomparable de nuestros amigos mexicanos.

¿Desearia que fuera posible, mi querido General, que Ud. nos hiciera una visita en Washington o en nuestra quinta de verano en Gloucester, Massachusetts? Estoy seguro de que Ud. gozaria y que encontraria un sinnúmero de sus muy aficionados americanos, quienes, con razon, le ven a Ud. como persona ávida para fomentar el intercambio íntimo, y a consecuencia de éste, las relaciones amistosas, entre los pueblos de nuestros dos paises.

Créame Ud., con afectuosos saludos,

su sincero amigo,

(Firma) John Hays Hammond.

[Handwritten notes and scribbles on the left margin, including names like 'Lindberg', 'Hammond', and various initials and dates.]

México, D.F.,
27 de marzo de 1928.

Sr. John Hays Hammond,
Hotel Ormand,
Ormand Beach, Florida.

Muy estimado y fino amigo:

Ha sido muy gratesente impresionado por el contenido de su apreciable carta fechada el 27 de febrero último, y me complace saber que hombres de la alta mentalidad de usted pudieran apreciar mis sinceros conceptos al señor Coronel Lindbergh. Ellos fueron una fiel expresión de mis sentimientos y mis pensamientos en la concepción de la celebridad genial que el mundo entero ofrece al espíritu superior de este joven heroe de Norteamérica.

Quedo muy reconocido por su bondadosa invitación para visitarlos, pero resulta remota la posibilidad de hacerlo porque estamos prestando toda atención a los problemas que se relacionan con nuestro país, con muy fundadas esperanzas de poder encontrar la resolución de ellos en un próximo futuro.

Envío a usted un saludo afectuoso y me ofrezco como siempre a sus órdenes atento amigo y seguro servidor,